

Currumanio Medio

Comunidad indígena sitiada

Los indígenas de Currumanio Medio, verdadera indígena Chamí, perteneciente al resguardo de Mistrató, denunciaron que el día ocho de diciembre del año pasado, a las seis de la tarde aproximadamente, soldados pertenecientes a los batallones Quimbaya y San Mateo, violaron sus territorios indígenas, sus leyes y culturas, al sitiar la comunidad sin mayores argumentos.

Ese día toda la comunidad se encontraba celebrando un matrimonio tradicional, de unos de sus hijos, cuando el Ejército llegó y se tomó las casas y el poblado e inmediatamente sin mediar palabras comenzaron a insultar, a señalar y a apuntar con sus armas a los indígenas, no permitiendo que miembro alguno de la comunidad entrara o saliera de ella. Los mantuvo como escudos humanos y rehenes.

"Nadie sabe a ciencia cierta, qué ha pasado, en estos cuatro días donde la comunidad parece un campo de concentración, donde se desconoce

el trato a hombres, a igual que a mujeres y niños", dijo uno de los indígenas al semanario VOZ.

Agregó, que "en estos momentos hay una crisis humanitaria, pues por cultura, y tradición, los Emberas tenemos las parcelas con comida, lejos de donde vivimos y el Ejército no deja que la gente salga a abastecerse. Nuestra economía es muy precaria o primaria, vivimos de la caza, algo de la agricultura, la pesquería, la sal, y el plátano primitivo cultivado milenariamente por los indígenas Chamí y Katíos".

La comunidad de Currumanio Medio, está compuesta por 30 familias Chamí, con un total aproximado de 180 indígenas, entre ancianos, mujeres y hombres, donde cien de ellos son infantes.

A pesar de las denuncias en el país y en el exterior el Gobierno Nacional guardó silencio de estos atropellos de los militares, que se repiten en otras regiones del país. *VOZ